

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE NACIONAL,

POR

**D. Mariano Gonzalez de Sámamo.**

**REDACTOR ÚNICO.**

Se publica en Barcelona, y sale tres veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península e islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

## ADVERTENCIA.

Para cumplir con nuestros suscritores como es justo y se merecen, nos hemos visto precisados á reimprimir mas tiradas, que números han visto la luz pública. No recibimos correo sin nuevas reclamaciones de número y numeros estraviados; y suscritores contamos, quienes apenas han tenido la suerte de recibir con ilacion dos numeros consecutivos. Y á fé que no será por falta ni culpa nuestra: á todos se les dirigimos, y á todos contestamos con la misma puntualidad. La falta proviene de otra *causa*. Con esta insinuacion, esperamos se apiadarán de nosotros, aquellos quienes, interviniendo en la direccion y distribucion de los CORREOS pudieran corregirla. Si asi lo hicieren les admitimos la trampa: desde luego nos damos por satisfechos y pagados, con tal que, despues de leído el numero le hagan caminar en regla. Si son ellas (tambien en este ramo hay administradoras, oficiales, estafeteras) trátennos con mas piedad. Dejen íntegras aunque no vírgenes nuestras páginas, pero despues... haganlas circular. Si unos y otras han podido hasta hoy tener disculpa; no asi en lo sucesivo. Terminada la guer-

ra, y orillados los obstáculos que se oponian á nuestra libre comunicacion, los suscritores al DIVINO VALLES, por lo que respecta á su unico redactor-editor, recibirán en lo sucesivo y á su debido tiempo, el numero correspondiente. Si asi no se cumpliera, Dios se lo demande á quien la culpa tenga.

## Seccion Segunda.

*Artículo de Fondo.*

### CONFEDERACION MÉDICA ESPAÑOLA.

En medio de la concepcion sublime que tiene nuestro pensamiento para formular aqueste artículo nada trivial, sino muy interesante; tememos tropezar con mas de una dificultad, y no seria la de menor cuantia el temor, que deslizándose nuestra pluma, formase á pesar nuestro si bien que naturalmente, algunas frases, las cuales eslabonadas gramaticalmente, compusiesen oraciones de un icoroso significado, de un sentido en contra al que nosotros tenemos muy buen cuidado en señalar. Harémos lo posible por ser muy circunspectos, porque la circunspeccion es cualidad que honra, es prenda que acredita un buen linage. Lo mismo que en la predestinacion se admiten génios buenos y génios malos, á presidir las acciones para determinar sus resultados, asi tambien deberian admitirse en nuestra medicina patria por lo que respecta y se refiere



a nuestra reorganizacion. Al ménos así se desprende de la oposicion tenaz y sin pruebas de razon, que sostiene contra todo el torrente, un periódico en oposicion á los *intereses*, de los *intereses* mismos que supone sostener. Tenaz y sin pruebas de razon digimos: lo primero, porque en medio de la muralla que opone resistencia á sus choques undulosos como resultado de un cuerpo muelle y líquido, se aferra en señalar la brecha ¡Qué quimera! Lo segundo, porque los dichos chocarreros, los folletines incentivos, las personalidades casi al desnudo, los chistosos epígrafes, como ni tampoco las anedoctitas significativas, fueron siempre pruebas de una buena razon. Es cierto que entretienen, es verdad que alimentan al genio de la murmuracion, es innegable que sus sales sirven muchas veces de pábulo y de sostén á las escisiones promovidas; pero aquellas mismas siendo futilidades, se oponen á que se las admita por los talentos maduros, como razones de pruebas á favor de un objeto ventilado. Entretienen pero no instruyen, hacen reir pero no prestan materiales á un caudal científico verdadero, siendo esta la causa que sus escritos, fueran preferidos por los eruditos á la violeta, por aquellos cuyas ideas se parecen á los retazos que suele contener un cajon de sastre; pero altamente desechados por los buenos pensadores. En el periódico á que nos referimos, se ridiculiza el pensamiento de la confederacion, la confederacion misma, y lo que no concedemos á su derecho ni al de otro alguno; las personas mismas, como si estos débiles y miserables medios fuesen los mas á propósito ¡Qué locura y disparate! Pero otro deberá haber sido el pensamiento, y casi le vislumbramos... Porque no es posible que en el talento despejado de quien dirige el *repertorio*, se formase la aterradora idea de una oposicion tenaz... sin conseguir por ella ulteriores pero beneficiosos resultados... su imaginacion previsorá camina mas allá... sin duda la habrá sido preciso, buscar el medio de atraerse prosélitos, y bien sabemos todos, que para conseguirlo á veces, no es el camino mas desacertado la abierta oposicion á muchos... esta manera de discurrir es muy traviesa, y en la mayoría de casos, suele dar resultados apetecidos. De todos modos el articulista sabe bien que su derrota será un triunfo, y un triunfo recibido como resultado de altas previsiones, en cuyo cálculo vislumbramos á fé, las dotes periodísticas de nuestro antagonista. Sostener una lucha desproporcionada, para tener en continua expectativa á los profesores, es discurrir demasiado. En concepto nuestro se ha debido formar este dilema. «Si soy vencido nada se estrañará, con-

templando las fuerzas superiores que se han opuesto á las mias: si salgo vencedor, Dios nos la depare buena!... Los confederistas y los confederados serán y aparecerán respecto á mi, unos pigmeos en inteligencia y prevision... Y en ambos casos, mis cálculos cumplidos, porque si por este medio, encuentro el de disminuir las probabilidades de ecsistencia con que cuenta alguno ó algunos de mis antagonistas, sus desertores habrán de afiliarse á mis banderas y engrosar mi *interés*.» Pero abandonémos este estilo de tendencia chocarrera para tomar el mesurado y que debe dirigir toda polemica, siempre que el objeto de esta sea como el que nosotros nos proponemos: el bien y esplendor de las ciencias de curar y de sus hijos. Mas de antemano, preséntese con nobleza la cuestion, alejese de todo pensamiento el raquitismo de *intereses* personales; que nuestros lectores no comprendan, miras de una calaña bastarda. Por nuestra parte así lo harémos, entrando gustosos en el campo de una razonada discusion. Haganlo así nuestros adversarios y les atenderémos. Si sus razones son de mayor fuerza que las nuestras abjurarémos, sometendonos gustosos á sus determinaciones. Pero les advertimos, que apetecemos razones al paso que desecharémos invectivas; que exigimos templanza y no descomedimiento, que ventilaremos cosas dejando tranquilas las personas. Si con tales pactos admiten y recogen nuestro guante, desde luego nos verán en el palenque. De lo contrario ni nos esperen y mucho ménos que sigamos su rastrera y ensuciada pista.

Por hoy nos limitarémos solamente á demostrar, la ligereza y mala fé con que escriben de confederacion, y su ninguna autorizacion para ridiculizar sujetos, quienes por sus cualidades merecen otra consideracion y otro respeto. Aquesta es la cuestion.

¿La confederacion es ó no útil y necesaria?

Nuestra opinion, la de toda la prensa médica y de la mayoría de profesores está por la afirmativa. El *interés* mismo que tanto la ridiculiza como tambien á sus individuos contra todo el derecho de gentes, nos tiene dicho en su número 3.º «*Creemos en la utilidad y ventajas de una confederacion medica, mas negamos su posibilidad*» luego á que llamar la fantasmagorica en su número 14? ¿A que ridiculizarla en nuestra propia persona y en nuestro periódico, segun se deja ver en su insulso número 14 y en su descarado folletin del 15? Lo que ha debido hacer si cuenta con recursos intelectuales para ello, es pulverizar nuestro artículo de variedades del número 14. Todo lo demas es insustancial, indigno de un hombre decoroso y decorado. Y no hay necesidad de andarse por las ramas, porque



la cuestion está bien circunscrita. Si el INTERÉS fundado en la razon y apoyado con los recursos de su discurso, quiere aparecer profundo y consumado en la materia, no la estralimite; ciñase á demostrarnos la imposibilidad de una *Confederacion*. Todo lo demas sobre ser impropio de hombres que se precian de científicos, solo podria servir para componer coplas de abanicos veraniegos. Por lo mismo no será el DIVINO VALLES el que siga en lo sucesivo huellas tan poco decorosas.

Y con efecto es prueba para no admitir la Confederacion, hacer escarnio de la comision de Barcelona y mofa de su representante?... (1) La comision de Barcelona se halla como todas las otras ecsistentes, instalada segun las instrucciones de la Asamblea provisional. Los individuos que la componen ni son *chisgaravises* que aspiren á figurar á la sombra de aquella, ni profesores sin méritos conocidos: al contrario, los mas de ellos son apreciados como notabilidades. Es cierto que les falta garruleria; pero en cambio sobrales comedimiento y filantropia. Todos ellos, han hecho servicios mas ó menos importantes á la ciencia; como profesores gozan todos de una reputacion bien merecida, algunos de estos, han encanecido y siguen encaneciendo en la enseñanza; y los que se han lanzado al público con producciones literarias, lo han hecho de originales sin plagios de ningun género. Por ultimo su reputacion no puede apocrifarse puesto que no es hija de trabajos intelectuales ajenos; es propia de los suyos. De otro lado, el señor que eligieron no representa á *algunos individuos* como maliciosa y tarquinamente se supone: representa á la clase entera de toda la provincia, figurada en su comision, dependiente de la Asamblea provisional la cual implicitamente se encuentra reconocida y garantida, en la provincia por el señor Gefe superior de ella, y en la Córte consentida por el Gobierno de S. M. «*Que ni la Academia ni la ciudad de Barcelona le han nombrado ni están por la confederacion,*» nos dicen por único argumento y con cierto tono de triunfo. (2)

(1) Escarnecer, es hacer ridicula, irrisible la reforma proyectada por medio de la confederacion. Cuantos periódicos científicos, y cuantos profesores en particular han tomado parte en el debate, todos, todos sin escepcion alguna, lo han hecho con templanza y con mesura, en articulos mas ó menos razonados. La gloria de satirizarla, de folletinearla, con tendencia á la total estincion del poco lustre científico que nos resta, es y esclusivamente pertenece al INTERES PROFESIONAL. Presénte la tendremos para colocar su recuerdo, en el compendio de nuestra medicina, como un hecho histórico contemporáneo, digno de la mas alta reprobacion y censura.

(2) Hasta hoy no sabiamos que la ciudad de Barcelona habia de intervenir en los asuntos de la confederacion médica. Nuestro dialecto verdaderamente castellano, español

¿Y tiene la comision de Barcelona culpa alguna, del estado apático y miserable de la Academia por las cosas que mas debieran atañerla? Si la Academia de Barcelona ha juzgado de un modo, otras que en ciencia son tanto como ella y un poco mas en caballerosidad reglamentaria, han obrado en sentido diferente, y lo mismo podemos asegurar respecto á los señores Subdelegados. Las respuestas de estos á cuantas comunicaciones se les hubieron dirigido, fueron siempre eludidas dejando entreveer en su conducta, pensamientos mezquinos, cálculos miserables. La comision en todos sus actos tiene presente el engrandecimiento de la ciencia, y á conseguirle, sacrifica todos sus desvelos. Ninguna mira de ambicion los dicta. Por su parte el señor representante en Madrid, al acusar el recibo del nombramiento asegura, que si el objeto de la confederacion es tal y tan grandioso como parece, desde luego admitirá y coadyuvará gustoso ¿y habrá de merecer *pesame* el digno profesor que admita un cargo tan honorífico, que le admita de sus mismos compañeros, y que le admita creyendo hacer un bien á su ciencia y á sus comprofesores?

Pero no es tan trascendental el *pesame* como la *enhorabuena*. Esta última, omitiendo las causales que motivaran la dimision, pone en duda la urbanidad y delicadeza nunca desmentidas del señor profesor que recibiera una honra con los sufragios de la comision de la Coruña. Tacitamente, deduce la consecuencia de que la Confederacion es un hecho fantástico porque hubiese renunciado su cargo de representante el que lo fué por la Coruña. Esta si que es lógica particular y peculiar acaso de uno solo. Si el señor elegido por la comision de la Coruña ha renunciado, lo habrá hecho como buen caballero, sin oponerse al pensamiento: lo habrá motivado su alto destino cerca de la cámara de S. M. pero estamos segurísimos (porque le conocemos y sus buenos deseos por el bien de la ciencia), que

y nada afrancesado... hubiera dicho: los profesores de la ciudad de Barcelona, y aun esto no seria exacto á no ser que los profesores todos de Barcelona estén atómicamente representados en una sola persona. Otras noticias son las nuestras y á juzgar por ellas, muchos profesores de Barcelona asientirían y asientirán gustosos desde el momento que los Subdelegados les reunieran. El *busilis* está en el cálculo equivocado de estos señores quienes ensordecen á nuestros clamores, porque sin duda, temen perder la prebenda pingüe de la Subdelegacion. ¡Si tendrán los Subdelegados algunas obecioncillas con el ramo de policia médica... con los articulos de intrusiones, con los individuos intrusos... y sea esta la causa principal de su sordera!.. y de no haber tenido eco en Barcelona el pensamiento de la reforma médica, ¡no tendrá la culpa la asamblea provisional por no haber tenido presente al nombramiento de esta comision, el redactor del INTERES PROFESIONAL!



si el pensamiento llega á realizarse , no será el que ménos contribuya con su poderosa influencia á el logro deseado. Nos atrevemos á discurrir mas latamente, Aun cuando el señor que ha dimitido , lo hubiese verificado , creyendo ilusoria la confederacion , jamas su urbanidad y comedimiento le hubieran permitido espresarse en términos tan ásperos. El disimulo y la evasiva pueden jugarse á veces, pero no son incompatibles con el decoro y buena educacion.

Satisfechos deberán quedar á la del señor autor do los escritos que impugnamos, todos los profesores españoles que esperan algo de la Confederacion, y mas particularmente los que componen las comisiones de la Coruña y Barcelona, como así tambien sus dignos representantes. Por nuestra parte agradecemos en debida forma, sus nobles pensamientos, sus piadosas intenciones, y le manifestamos por última vez : «Que si quiere empeñarse en cuestiones científicas de cualquiera naturaleza con tal pertenezcan á nuestra cuerda, nos tendrá siempre en la liz, en donde, como y del modo que quisiera: Que si le placiese mejor ventilar cuestiones de reorganizacion, todavia nos hallará mas pronto, porque sin ser jactancia nos creemos para sostenerlas, con mayores caudales intelectuales : y de experiencia propia. En medicina hemos hecho mas, hemos visto mas, hemos padecido mas, nos hemos sacrificado mas, nos hemos dado mas á conocer, y hemos vivido mas. Pero si *erre* que *erre* se empeñase todavia en defender su opinion con las armas sucias y prohibidas de las personalidades, con dictorios de una mala grei; con folletines incentivos, con apodos verduleros, le abandonaremos á su misma hidrofobia, sin perjuicio á reservarnos el derecho que nos corresponda, y la autoridad personal que mejor nos competa. (3)

## Seccion Tercera.

### REMITIDO.

SR. REDACTOR DEL DIVINO VALLES.

La frecuencia de los casos desgraciados de sarampion y éscarlata en su mayor parte hacia la convalecencia, me ha

(3) Hubieramos omitido esta contestacion, á no temer el mal precedente que para la causa noble que defendemos, habria de formar nuestro silencio. En hablando de ciencia y de reorganizacion, siempre nos tendrán de su parte nuestros comprofesores. Si nada consiguiésemos la culpa no será nuestra, pero al ménos no se nos apellidará hijos bastardos de la ciencia mas noble. No se nos acusará ante la opinion pública y médica porque hubieramos opuesto nuestros esfuerzos en contra de los suyos, para la adquisicion de derechos perdidos, de honores ultrajados.

hecho escribir la historia del siguiente, por que es uno de los mas curiosos que se presentan en la práctica, y con el obgeto de que sirva de norma á los profesores que en poco tengan la convalecencia de las enfermedades.

Yo suplico á V. Sr. Redactor, que la dé cabida en las columnas de su apreciable periódico.—Valladolid y Marzo 27 de 1849.—Licenciado en medicina y cirugia, Antonio Poblacion Fernandez.

Consecuencia del poco cuidado en la convalecencia del sarampion. *Angina simple, pleuro-neumonia, hidrocele, peritonitis, frenesí* —Muerte á los quince dias.

Eusebio de Montiel, de edad de 9 años, temperamento linfático, é idiosincrasia craniana, hacia cinco ó seis dias habia tenido una erupcion cutánea clasificada de sarampion por el facultativo de cabecera: cuando las manchitas estaban blancas y ásperas, mandó al niño que se levantara y comiera sopa. (Entonces le dió de alta.)

El resultado de esta poca prevision, fué, que el convaleciente no solo comió sopa, sino tambien castañas crudas; y para acabar de hacerlo todo bien, se espuso á la influencia de una fuerte insolacion por espacio de mas de dos horas.

A consecuencia de semejante esceso, recayó y fué llamado.—

He aquí como le encontré.

El niño estaba sentado ocupando con dificultad otra posicion, la cara abotagada, los párpados edematosos, las regiones sumaxilares sumamente abultadas, tumefactas y dolorosas, la lengua húmeda y con una capa blanquizca, el pulso lleno y blando, calor aumentado y halitioso; la voz ronca y trabajosa, y por último dificultad de tragar especialmente la saliva.

Todos los síntomas que acabo de enumerar me convencieron de que el padecimiento era una angina tonsilar algo elevada, y así lo anuncié á la familia; pero añadí que no confiaba en la salvacion del niño, porque se habia interrumpido la convalecencia del sarampion de un modo muy trascendental.

Combatí la angina con los medios apropiados, y cuando yo mas encomiaba el mucho cuidado que debian tener en la convalecencia, fué acometido el enfermo de una de esas complicaciones tan frecuentes en el curso del sarampion.

El dia 4 de la angina le encontré con los síntomas siguientes.

La fisonomía pálida, presentaba en la mejilla izquierda, una roseta encarnada; dilatacion preternatural de las ventanas de la nariz; dificultad de respirar, dolor sordo y pungitivo alternativamente debajo de la tetilla del lado izquierdo del pecho; tos sin expectoracion de ningun género, pulso duro; y por último el calor ligeramente aumentado.

No dudé un momento, que el enfermito tenia una pleuroneumonia del lado izquierdo, y en virtud de semejante conviccion, dispuse lo siguiente.

Dieta vegetal, 12 sanguijuelas en el punto del dolor, cataplasma emoliente despues; agua de cebada para bebida usual.

Por la tarde la respiracion era mas fácil, el pulso mas blando y el dolor menos intenso, pero en cambio el abdómen estaba elevado, doloroso á la presion y meteorizado (cataplasma emoliente.)

Dia 3 de la pleuroneumonia—Hay mejoría notable, todos los síntomas bajan gradualmente, el enfermo hace una deposicion, los orines son encendidos y con sedimento latericio.

El dia 4 por la tarde fué llamado con mucha prisa.—Hé aquí el motivo.



El enfermo tenia los pies edematosos, y la bolsa con mas de medio cuartillo de serosidad. Toda la piel descolorida y con poco calor.

Infusion de flor de tilo, suspensorio y escitantes esternos, como bayetas calientes, botellas etc.

En virtud de estos medios se consiguió que la piel se pusiera matorosa y el pulso se desarrollase. La dificultad de respirar ha disminuido notablemente, lo mismo que el dolor. Prescripcion. R. De tártaro emético, tres granos.

Id. agua destilada, una onza.

Mézclese y disuélvase. S. A.

Añádase:

Jarabe de meconio, media onza.

Id. de Altea una onza.

Para tomar una cucharada cada tres horas.

El día 5 la pleuroneumonia y peritonitis siguieron en el mismo estado; pero el seis se exacerbaron con vehemencia.

El vientre estaba mas elevado, mas doloroso á la presion hasta el punto de no poder sufrir el peso de las sábanas, y se percibia perfectamente la fluctuacion; el dolor del pecho sumamente aumentado, la respiracion difficilísima y sonora, la mejilla del lado izquierdo encendida, la tos fuerte y sin espectoracion, la posicion mas fácil y cómoda del decubito lateral izquierdo, el pulso duro y tirante.

Prescripcion—Cantárida en el punto del dolor torácico, cataplasma emoliente al abdomen y sigue con el tártaro emético.

En esta situacion creí de mi deber pedir una consulta, y la familia accedió. (1)

El resultado de aquella fué la confirmacion del diagnóstico, origen ó causas y el tratamiento de la enfermedad, con la adiccion del uso de la digital y kermes mineral á pequeñas dosis, y el aumento de dos revulsivos uno en el brazo izquierdo y otro en la espalda.

Apesar del mayor cuidado de haber puesto en práctica los remedios dichos, el día 7 por la madrugada, el niño presentaba todas las señales del peligro mas eminente. La peritonitis habia tomado un incremento terrible; el dolor era insoportable; el volumen del vientre muy ecsagerado, la respiracion suspirosa, entrecortada y muy difícil; y por último las estremidades inferiores estaban frias, mientras que por la cabeza corria un sudor frio tambien.

En tal estado y sin esperanza alguna dispuse la fórmula siguiente:

R. De unguento Mercurial simple, una dracma.

Id. id. pomada de Belladona, onza y media.

Mézclese S. A. para fricciones en el abdomen y parte interna de los muslos.

Los resultados de esta preparacion fueron tan rápidos como escelentes. El vientre se puso mas flexible, menos doloroso, la respiracion aunque difícil é incómoda por los esfuerzos de la tos para arrojar los esputos, (en este dia empezaba á haber espectoracion) mucho menos difícil que antes, la piel matorosa, orinas abundantes con sedimento blanco; diarrea, disminucion muy notable del hidrocele, y por último el enfermo terminó para tomar un sueño tranquilo por espacio de dos horas.

(Continuacion del tártaro emético, jarabe de hipecacuana para favorecer la espectoracion.)

Día 8. La mejoría progresa, sigue la diarrea aunque de un modo moderado, y las orinas son abundantes (caldo.)

Cuando yo empecé á concebir alguna esperanza, y mas que yo la familia, un incidente funesto nos arrebató á ella un hijo y á mi un enfermo que me esforcé en salvar, cuanto se puede esforzar un médico.

En la noche del día 9, le acometió un delirio tan furioso que apenas podian sujetarle dos personas.—Sus ojos estaban brillantes, las manos apretadas convulsivamente lo mismo que los dientes, las pupilas contraídas, y por último el desarreglo de la inteligencia.

(1) Para ella elegí á mi respetable catedrático D. Leoncio Sanchez Ocaña, y debo manifestar en honor de la verdad que se produjo como siempre con prudencia, acierto y circunspeccion.

Viendo que los síntomas referidos pertenecian á la frenitis, anuncié á la familia la terminacion funesta de la enfermedad, y despues de haber aplicado al niño dos cantáridas en las dos estremidades inferiores, y administrado una mistura anti-espasmódica, murió á las nueve y media de la mañana del día 10.

### REFLECSIONES.

La historia que acabamos de esponer, desprende de si, consideraciones de la mayor importancia.

La etiologia, sintomatologia y tratamiento, van á ser examinados por nosotros con la mayor detencion posible, procurando hallar todas sus particularidades.

**ETIOLOGIA.** Las causas de la enfermedad de E. M. pueden reducirse á dos principales, una predisponente y otra ocasional.

La predisponente la hallamos en la enfermedad primera ó sea el sarampion; y la ocasional en las alternativas del calor y frio respectivos.

El enfermo de que hablamos se hallaba en el momento en que las manchas empiezan á ponerse ásperas y blancas, en el momento en que la naturaleza se valia del medio de descamar la piel para librarse del agente morbífico, y en este instante tan peligroso se espuso á la accion del frio y calor alternativos, resultando de ello la retropulsion del agente morboso y su fijacion en las amígdalas primero, y despues en las membranas serosas de las principales cavidades.

**SINTOMATOLOGIA.** De los síntomas podemos deducir, que el agente que produce el sarampion se fija con mas especialidad en los tegidos serosos que en otros, que los irrita de un modo terrible, que es casi imposible conseguir la curacion, porque pasa de una membrana á otra por simpatías entre igualdad de tegidos, por último que á las membranas inflamadas las dá un caracter tan especial como el suyo mismo.

**TRATAMIENTO.** Parece extraño que no se nos haya visto usar apenas del plan anti-flogístico con estension y especialmente de las evacuaciones generales; pero nosotros justificaremos los motivos que tuvimos para ello.

Antes de que hubiésemos empezado á visitar al enfermo, habia estado padeciendo la fiebre exantemática sarampion, y de consiguiente su organizacion se habia debilitado algun tanto con el copioso sudor que siguió á la salida de la erupcion. ¿Debíamos apelar á las evacuaciones generales no creyéndolas de necesidad? De ningun modo. ¿Debíamos echar mano de las evacuaciones generales, cuando la naturaleza de los niños es tan engañosa como su robustez? ¿Debíamos apelar á la sangria cuando una de las consecuencias del sarampion es la hidropesía? Estamos profundamente convencidos de que hubiera sido tan espuesto é innecesario, como poco prudente: nos debíamos concretar y asi lo hicimos, á una evacuacion local, á la cataplasma emoliente y á la dieta vegetal.

Cuando se presentó la pleuroneumonia, era mas natural haber empleado las sangrias, y sin embargo no lo hicimos por las mismas causas que ya hemos manifestado, y por el que es bien sabido que el tegido pulmonal de los niños se rehace con la mayor dificultad, de las evacuaciones que obran sobre él de un modo directo: apoyados en tales razones, creimos conveniente concretarnos solo á hacer una evacuacion local, y á administrar el tártaro emético cuyos buenos resultados tantas veces hemos visto confirmar á nuestro digno catedrático el Ilmo. Sr. Decano de la facultad de medicina de Madrid D. Bonifacio Gutierrez.

Por fin aparecieron la peritonitis y el hidrocele, y nuestra medicacion fué la alterante: es decir que echamos mano de los mercuriales apoyados en los hechos citados por Mrs. Serres D'Alais Gobie, Velpeau, Percival, Delpech, Mayor, Liegard, Bud-Clanny etc. etc.

No podemos menos de manifestarnos muy adictos á ella, por que apesar de no haber curado el enfermo, hemos reconocido su accion benéfica y rápida, y por que en tal caso era el único recurso que nos quedaba. Los revulsivos, la digital, y el kermes mineral concurrieron á combatir el mal, pero tampoco fueron suficientes para salvar el enfermo, por que fué sorprendido por el frenesí cuando la naturaleza enteramente aniquilada, empezaba á reanimarse.



**CONCLUSIONES.**

- 1.º La convalecencia del sarampion es de mas peligro que el sarampion mismo.
- 2.º Los cuidados dietéticos deben estenderse hasta treinta dias despues de la descamacion.
- 3.º En los casos de complicacion con la pleuroneumonia, hidrocele, peritonitis, y frenesi cuando no se puede sangrar se deben usar los mercuriales y antimoniales con observacion, constancia y valentia.

## Seccion Cuarta.

**VARIEDADES.**

**SOCIEDAD**

**MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.**

**ARTÍCULO DE OFICIO.**

Socios admitidos en el mes de mayo, que deben hacer el pago de la cuarta parte del valor de las acciones porque respectivamente se han interesado en las comisiones provinciales a que los mismos pertenecen, dentro de tres meses improrogables, contados desde la fecha de la patente, como previene el art. 48 de los Estatutos cancelándose les que no se paguen en dicho término.

**DE LA COMISION PROVINCIAL DE MADRID.**

*Madrid.*

- Con el número 5128 y fecha 25 de mayo se espidió la patente á D. Cayetano Lopez Ocaña: M. C. Madrid.  
 5146 31 id. D. Elías Arnaiz y Mendiguren: C. Madrid.  
 5147 id. id. D. Francisco Lopez del Rio y Aguado; C. Collado Mediano.

*Badajoz.*

- 4148 id. id. D. Valentin de los Santos Nieto y Muñoz: M. Cabeza del Buey.

*Ciudad-Real.*

- 5129 23 id. D. Jesus Fernandez y Mora: M. C. Villarrobledo.

*Guadalajara.*

- 5130 id. id. D. Antero Sanchez Caro: C. Puebla de Beleña.  
 5131 id. id. D. Juan Bautista Calmarza é Ibañez: M. Tartanedo.

*Segovia.*

- 5132 id. id. D. Santiago Alonso y Barroso: C. Torre de Val de San Pedro.

**DE LA DE BARCELONA.**

*Barcelona.*

- 5133 id. id. D. Francisco Pascual y Colomé: M. C. Molins de Rey.  
 5134 id. id. D. Luis Duran y Millas: M. C. San Quintin.  
 5135 id. id. D. Sebastian Canaves y Gumbert: M. C. San Martin de Sasgayolos.  
 5149 31 id. D. José Benet y Corominas: M. C. Santa Maria de Manlleu.

*Lérida.*

- 5136 25 id. D. Pedro Solé y Romeu: M. Lérida.  
 5137 id. id. D. José Folguera y Porta: M. Alcoletge.  
 5150 31 id. D. José Vilaplana: M. C. Artesa del Lleido.

**DE LA COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.**

*Logroño.*

- 5138 23 id. D. Simon Quintanilla y Mendiguren: C. Grañon.

*Vizcaya.*

- 5139 id. id. D. Angel de Aguirre y Orbegozo: M. C. Elorrio.

**DE LA DE CÓRDOBA.**

*Córdoba.*

- 5151 31 id. D. Antonio Maria Zurita: M. Priego.

**DE LA DE GERONA.**

*Gerona.*

- 5152 id. id. D. Juan Ros: F. Albons.

**DE LA DE MURCIA.**

*Murcia.*

- 5140 23 id. D. José Marco y Marco: M. C. Amanilla.

**DE LA DE SALAMANCA.**

*Salamanca.*

- 5141 id. id. D. Luis Baltanás y Silva: C. Puerto de Bejar.

**DE LA DE TARRAGONA (REUS).**

*Tarragona.*

- 5142 23 id. D. Juan Llaveria y Olivé: C. Valls.  
 5153 31 id. D. Miguel Bernardo Huguet: C. Riva.

**DE LA DE VALENCIA.**

*Valencia.*

- 5154 id. id. D. Antonio Gomez y Badia: C. Valencia.  
 5155 id. id. D. Manuel Manzano y Navarro: M. C. Andilla.

*Alicante.*

- 5156 id. id. D. José Llorca y Palomero: M. Murla.

**DE LA DE VALLADOLID.**

*Palencia.*

- 5157 31 id. D. Pedro Lopez Martin: C. Boada de Campos

**DE LA DE ZARAGOZA.**

*Zaragoza.*

- 5143 23 id. D. Mariano Uriol: F. Caspe.  
 5144 id. id. D. Severo Larraz: M. Sos.  
 5123 31 id. D. Simon Moncin: M. C. Zaragoza.

*Teruel.*

- 5145 23 id. D. Claudio Loscos: M. C. Villarroja de los Pinares.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaria general de mi cargo.—Madrid 1.º de junio de 1849.—José Ramon Villalba, secretario general.

Nota de los individuos que solicitan ingresar en la Sociedad Médica general de socorros mútuos, y se publica para que, si alguna persona tuviere conocimiento de cualquiera circunstancia por la cual no deban ser admitidos en ella, lo ponga en noticia de la Comision Central en el término de un mes contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus comunicaciones al secretario general que suscribe.

**DE LA DE BARCELONA.**

*Barcelona.*

- D. Serafin Soler y Ferrer: M. C. Termeus; remitido 23 de mayo, recibido 26 de mayo.  
 Juan Samsó: M. C. Barcelona; rem. 15 id. recibido 21 id.  
 Francisco Duran y Molas: M. C. Barcelona; remitido id. id. recibido id. id.  
 Cayetano Orriol y Lafons: M. C. Prats de Rey; remitido id. id. recibido id. id.

**DE LA DE VALENCIA.**

*Valencia.*

- D. Antonio Navarra y Valentí: M. C. Valencia, remitido 26 id. recibido 28 id.  
 Eustaquio Sanchez y Gutierrez: M. C. Valencia; remitido id. recibido id.

**DE LA DE VALLADOLID.**

*Palencia.*

- D. Ruperto Bilbao: C. Espinosa de Villagonzalo; remitido 23 id. recibido 26 id.  
 Victoriano Sainz Concejo; C. Cebico Nавero; remitido id. recibido id.  
 Madrid 1.º de mayo de 1849.—José Ramon Villalba, secretario general.

**COMISION PROVINCIAL DE BARCELONA.**

Doña Antonia Escanet y Castro, viuda del socio D. Tomás Ibars y Foix, profesor de medicina y cirugía que residió en Lérida, provincia de idem y despues en Vinacid, provincia de Huesca, y últimamente en Pomar tambien provincia de Huesca; ha acudido á esta comision reclamando la pension de viudedad que los estatutos conceden á las que se hallan en su caso.

Don Tomás Ibars se inscribió en la sociedad en 16 de noviembre de 1844, diciendo haber nacido en Lérida el día 11 de julio de 1849 y que por consiguiente tenia 25 años cuando se inscribió en la sociedad. Falleció el día 10 de marzo de 1849 en el pueblo del Pomar.

La Comision provincial de Barcelona publica este anuncio en cumplimiento de lo que se ordena en el art. 170 de los estatutos, á fin de que si algun socio tuviese noticia de cualquiera circunstancia contra los datos arriba espresados por la reclamante, ó contra el derecho que alega para el goce de la pension, lo comunique dentro del término de un mes desde la fecha de este anuncio al infrascrito secretario de la misma.—Barcelona 23 de mayo de 1849.—El secretario, Tomás Soler.

BARCELONA.—Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de palacio.